

Las rutas alternas para salir de la crisis

Líderes empresariales se expresan sobre el impacto que tendrá el Plan Fiscal, y buscan opciones de crecimiento

domingo, 26 de marzo de 2017 - 12:00 AM

Por Marian Diaz



La clave para salir del estancamiento económico, según el consultor organizacional Eduardo Arroyo, es enfocarse en las áreas de oportunidad o en los atractivos que tiene la Isla, que son ventajas competitivas que otros no tienen. (Archivo / GFR Media)

El plan fiscal de Puerto Rico, certificado este mes por la Junta de Supervisión Fiscal (JSF), causó escepticismo entre algunos miembros del sector privado, debido a los drásticos recortes en gastos y nuevos impuestos que estipula, y a la poca información que ha ofrecido el gobierno de cómo llegó a esos cálculos. Pero para otros, la certificación ha representado un paso adicional y necesario para enderezar las finanzas del País y comenzar a salir de la crisis.

Con lo que sí concurre todo el sector privado es que Puerto Rico necesita enfocarse en atender el área de desarrollo económico, puesto que sin ese crecimiento, de poco o nada servirán los nuevos impuestos y las medidas de austeridad. Por el contrario, podrían hundir más al País.

PUBLICIDAD

Para poner en perspectiva la situación por la que atraviesa el País, de manera breve y concisa, en la

última década la Isla ha perdido entre \$60,000 y \$80,000 millones en valores, los empleos escasean y la migración continúa sin freno y apunta a ser más grande que el éxodo que se registró entre los años de 1945 a 1960. En el periodo de 10 años entre 2006 y 2015 se estima que, en términos netos, emigraron 445,000 personas de la Isla.

A esto se le suma que el déficit fiscal de los próximos 10 años, certificado por la JSF, rondaría los \$66,865 millones, el cual se tendrá que subsanar con nuevos tributos y recortes fuertes en el gasto gubernamental, los que totalizarían \$39,580 millones. Y aún está por verse si será necesario reducir la jornada laboral en 20% y eliminar el bono de Navidad, ambas medidas dirigidas al sector de gobierno que también afectarán indirectamente al sector privado y a todo el entorno económico.

“El impacto de ese plan va a ser nefasto. Piensa nada más en lo que será la reducción de pensiones, es un golpe fuerte. Este país depende del consumo, y si reduces su capacidad de adquirir bienes y servicios, se afectará aún más la economía”, indicó el economista Edwin Colón, socio fundador y ex presidente de la organización Empresarios por Puerto Rico (EPR). A este cuadro hay que añadirle el recorte de \$450 millones que se propone para la Universidad de Puerto Rico, lo que según Colón, provocará que aumente la migración de profesionales y de jóvenes y se profundice la crisis.

Colón llamó a la atención el hecho de que Puerto Rico no invierte mucho en producir valor y depende demasiado de la inyección foránea de capital. “Si no tenemos la capacidad de desarrollar actividad económica sustentable, nunca lograremos un desarrollo económico sostenido. Un país no puede depender de la importación de capital. Ahora más que nunca hay que promover la actividad económica local, para que nuestras empresas nativas crezcan y empiecen a exportar”, sostuvo el economista.

Asimismo, insistió en que Puerto Rico debe auditar la deuda antes de reestructurarla y empezar a pagarla. “A ninguna empresa le cabe en la mente pagar una deuda que no valida y audita antes”. Agregó que el gobierno local debe entablar conversaciones con el gobierno federal para trabajar con el espinoso asunto de los precios de transferencia (“transfer pricing”), y dijo favorecer el que se eliminen los créditos contributivos a las empresas que incumplan su compromiso de crear empleos o cualquier otro acuerdo contraído. Recomendó que el gobierno haga disponible el listado de compañías que tienen créditos e incentivos, para que haya una mayor transparencia en la fiscalización.

PUBLICIDAD

Para el socio fundador de EPR, “este es un buen momento para que las empresas locales empiecen a desarrollar múltiples proyectos. Hay muchas actividades agroindustriales que podrían generar empleos y sustituir importaciones”, como los son, según él, la industria avícola, la de carne de cerdo, el cacao y el mangó. “Lo que hace falta es una estrategia de desarrollo agrícola que integre a los componentes del sector, desde el agricultor hasta el detallista, y la parte de financiamiento a través de cooperativas y de la banca”.

El consultor organizacional Eduardo Arroyo, presidente de la firma Arroyo & Associates, reconoció que las medidas de austeridad impuestas en el plan fiscal representan un cantazo para la ciudadanía, pero su impacto, según él, dependerá de cuánto se comprenda el comportamiento de la economía. “Es un golpe, pero no nos va a tumbar. Lo que sí nos puede afectar es si no

entendemos el impacto que tendrán en la economía las distintas medidas que se van a tomar”, por lo que recomendó cautela en la manera en cómo estas se implementan.

Pese a los años de austeridad que le esperan a Puerto Rico, Arroyo se mostró optimista y aseveró “estoy convencido que la economía de Puerto Rico es tan pequeña, que si tomamos los pasos adecuados, nos podemos recuperar más rápido de lo que dice el plan fiscal”. El documento que preparó el gobierno estima que en los próximos dos años fiscales la economía se contraerá en el orden de 9% a 10% en total, y que tardará hasta el 2025 en empezar a moverse en terreno positivo.

La clave para salir de estancamiento económico, según el consultor organizacional, es enfocar en las áreas de oportunidad o en los atractivos que tiene la Isla, que son ventajas competitivas que otros no tienen. En concreto, sugirió dar énfasis a la economía del bienestar -que es el conjunto de actividades de turismo relacionadas con la salud y el entretenimiento- y a la manufactura del Siglo 21.

Opinó que Puerto Rico debe enfocar su estrategia más allá del turismo médico, ya que existen más de 40 países enfocados también en ese sector. Propone que se enfatice en la economía del bienestar, donde Puerto Rico tiene unos atractivos que pocos lugares poseen, entre los cuales mencionó cuevas, yacimientos indígenas, bosques, playas, además que es hábitat de una amplia diversidad de aves y otros recursos que son apreciados por los turistas.

Sobre la manufactura del Siglo 21, dijo que la Isla tiene “fortalezas enormes”, y explicó que no se trata de la manufactura tradicional, sino de iniciativas en el campo de la biociencia, la tecnología de informática y la industria del internet de las cosas, donde se requiere más conocimientos de procesos, la materia prima es variable y el costo de energía no es tan importante como el personal con conocimiento.

Citó como ejemplo a General Electric, compañía que lleva 65 años de relación con Puerto Rico, y que a nivel global reconfiguró su estrategia hacia el mundo digital, más allá de hacer manufactura. El plan debería ser atraer a ese tipo de compañía a la Isla, ya que aquí están “profesionales con experiencia y con bagaje en hacer procesos más robustos”, sostuvo Arroyo.

En ese plan para levantar la economía, ¿en dónde quedan las pymes?, increpó Negocios. “Tienen que incluirse”, respondió, pero debido a que el gobierno tiene recursos limitados, el énfasis tiene que estar en las empresas medianas ya establecidas con potencial de crecimiento y exportación. “El desarrollo económico real no viene de cero a pequeña, sino de pequeña a mediana o a grande. Hay que enfatizar en los negocios escalables”, manifestó el presidente de Arroyo & Associates.

Un mal necesario

Para el sector industrial, la JSF y el plan fiscal son cosas con las que el País tiene que aprender a vivir, pues el sistema federal las impuso debido a que el gobierno local se acostumbró a gastar más de lo que tenía. Sin embargo, a su presidente, Rodrigo Masses, le inquieta el recorte que sufrirán los bonistas. “Lo que nos preocupa mucho es la deuda, hay que atender esos recortes con respeto porque es la manera en que atraes más inversión. Ese debió ser el último elemento en afectarse”.

Sobre el impuesto a las compañías foráneas, que se incluyó en el plan fiscal para los próximos 10 años, Masses reconoció que es difícil eliminarlo, pues esos ingresos representan el 25% de los recaudos. El gobierno se ha comprometido a sustituir ese impuesto de 4% a más tardar el 31 de diciembre de 2018, y está en conversaciones con las empresas afectadas. El objetivo es que el cambio sea neutro en términos de los ingresos al fisco.

Otro tema que preocupa a los industriales es el costo energético, y según Masses, “Prepa tiene que sufrir una transformación, y convertirse de gusano en mariposa para que permita el progreso”. Se refería a la Autoridad de Energía Eléctrica y a la lucha que por años han llevado diversos sectores industriales para que la corporación pública permita la producción de energía proveniente de diferentes fuentes, y eliminar así el monopolio que mantiene.

De otro lado, en cuanto al impacto local que tendrá la futura reforma contributiva de Estados Unidos, Masses se expresó confiado en que la misma podría beneficiar a la Isla. Puerto Rico se considera un país foráneo para efectos del Servicio de Rentas Internas, mientras para el código aduanal es doméstico, como cualquier otro estado. “Me siento optimista porque el liderato del Congreso conoce las dificultades de Puerto Rico. Si (Donald) Trump aprueba un impuesto a las importaciones, Puerto Rico se beneficia porque nos consideran doméstico y eso pudiera repoblar el País de fábricas y llevarnos a terreno positivo. Ese arancel sería un batazo”, manifestó el líder de los Industriales.

Positivo ante el futuro

Tras llevar años de estancamiento, la industria de la construcción podría comenzar a moverse, tan pronto como este mismo año o el próximo. Esto gracias a la inclusión del título 5 de PROMESA, que enfatiza en la revitalización de la infraestructura mediante un proceso expedito a proyectos críticos. “La construcción es el sector que más rápido impacta a la economía”, dijo Francisco Díaz Massó, presidente del capítulo local de la Asociación de Contratistas Generales (AGC, por sus siglas en inglés).

Indicó que la organización cabildeó el año pasado para que el Congreso aprobara el estatuto federal para Puerto Rico. Con ello, consiguió que designaran como prioridad para la Isla la construcción de proyectos de energía, de transportación, de desperdicios, agua e infraestructura social.

Díaz Massó estimó en \$4,500 millones la inversión en proyectos de construcción para los próximos 10 años y la creación de empleos en 100,000. No obstante, dado que el gobierno no tiene dinero ni acceso al mercado para financiar esos proyectos, los mismos se viabilizarán a través de las alianzas público privadas (APP). “Puerto Rico necesita crear riqueza y capital. Por eso, al contratar esos proyectos es importante que se usen compañías de construcción y negocios locales porque es la única manera de maximizar la inversión y de lograr que la mayor cantidad del dinero se quede en la economía”, dijo el presidente de la AGC.

Sobre qué proyectos comenzarán este año, comentó que no tiene certeza cuáles serán, pero hay algunos “a punto de caramelo” en los sectores de manejo de desperdicios, energía y transportación.

Con relación a estos últimos, señaló que “son importantes porque los países con mayor desarrollo económico tienen buena conectividad y carreteras en óptimo estado”.

David Rodríguez, presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico (CCPR), aseguró que muchos de los proyectos de infraestructura pudieran estar en construcción y en operaciones en un año. Mencionó una lista de opciones que ya se discute con el gobierno, entre ellas la conversión a carriles expreso de algunos de los carriles en las autopistas; mejoras a los puertos de cruceros; la administración y mejoras de los aeropuertos regionales comerciales; y la conversión a espacios de estacionamiento de lotes baldíos o edificios gubernamentales en desuso en los centros urbanos.

Rodríguez, quien es contador público, estimó la inversión en estos proyectos entre \$90 y \$500 millones, la cual provendría del sector privado. Pero dijo que son muchos más los que el sector privado ha propuesto, todos a través de las APP. “Las APP son la herramienta que le permitirá al País empezar a mover la economía, ante la falta de capital del gobierno”, manifestó el líder de los camaristas.

Al indagar sobre la lista de esos otros proyectos, Rodríguez mencionó, entre ellos, una planta de gas en Costa Sur que sustituya las plantas 1 al 4; un nuevo Centro Médico en los terrenos de Roosevelt Roads en Ceiba o en el área metropolitana para aliviar la congestión de pacientes que tiene el Centro Médico actual; proyectos de energía, que incluyan las renovables, así como la transmisión y distribución; y terminar el expreso de Arecibo a Mayagüez. “Todo lo que son corredores nuevos, como el expreso de Arecibo al oeste le daría un empuje a la región. Son sacos de cemento que se venden, terrenos que hay que expropiar, empleos que se crearían, y todo eso es dinero en efectivo que llegaría a la zona”, dijo el CPA al justificar el impacto económico.

Otra visión de desarrollo

El Centro para una Nueva Economía (CNE) advirtió que tras más de una década de depresión económica, el tratar de buscar enfoques sencillos o simplistas para salir del hoyo no da resultado. Sus directivos e investigadores se alejaron de la visión de algunos sectores empresariales de que la solución para reactivar la economía y reducir los niveles de austeridad que traerá el plan fiscal radica en las APP.

“Cualquier solución a la crisis socioeconómica tiene que basarse en la creación de oportunidades de desarrollo económico. Buscar una vara mágica no va a funcionar, como no ha funcionado en ningún otro país en crisis”, expresó Gustavo Bobonis, director de la Unidad de Análisis Económico del CNE.

Consciente de que no es tarea fácil, el CNE anunció en días recientes la creación de la Comisión de Crecimiento para Puerto Rico, cuyo objetivo es evitar la formulación de políticas improvisadas, identificar maneras para promover el crecimiento económico a largo plazo y desarrollar nuevas ventajas comparativas. Dicha Comisión procurará que Puerto Rico logre un desarrollo sostenido al incursionar en actividades de producción de alto valor añadido que permitan exportar bienes y servicios más sofisticados.

“Aquellos países con una canasta de productos de exportación de mayor sofisticación tienden a tener tasas mayores de crecimiento del ingreso per cápita”, manifestó Bobonis. Añadió que la inversión en innovación y la adopción de nuevas tecnologías y conocimiento aceleran la transformación estructural de la economía y abonan a lograr un desarrollo sostenido.

El dilema de salud

En Puerto Rico hay 1.3 millones de personas en el plan de salud del gobierno, programa que está amenazado de muerte ante la falta de fondos. Para reducir los costos, se propone eliminar a 260,000 participantes que no cualifican bajo los parámetros de pobreza.

Además, el plan fiscal propone recortes en medicamentos, ascendentes a \$38 millones para el año próximo, así como un nuevo modelo con una sola región y beneficios limitados.

Idalia Bonilla, presidenta de la Asociación de Farmacias de Comunidad (AFC), mostró preocupación ante los recortes, tanto en la Isla como a nivel federal, y ante la posibilidad de que la población envejeciente se quede sin cubierta de salud, y el impacto que ello tendrá en las farmacias.

“Las farmacias de comunidad somos el suplidor de medicinas en el plan de salud del gobierno y si se reduce el número de participantes, muchas farmacias no van a aguantar. Tendrían que cerrar porque 80 o 90% de su clientela tiene Reforma”.

Bonilla señaló que el obligar a dispensar genéricos, como manda el plan fiscal, tampoco reducirá los costos, ya que los precios de estos medicamentos se han disparado en los últimos años.

Mientras, Iraelia Pernas, directora ejecutiva de la Asociación de Compañías de Seguros (Acodese), dijo que es prematuro saber cómo se impactarán las aseguradoras con el plan fiscal, pues hay muchas variables en el nuevo modelo de salud propuesto por el gobierno que no se han definido.

Aún así, Acodese le da la bienvenida a que se audite a las personas que están en la Reforma y a que se implante un sistema de información de salud que permita medir los servicios y detectar duplicidad y fraude. “Ante la crisis, todos tenemos que poner algo, hay que buscar abaratar los costos del plan de salud”, dijo Pernas.

Atentos otros jugadores

El sector agrícola y las cooperativas también están alertas al impacto económico que tendrá el plan fiscal.

La Asociación de Agricultores está a la espera de que el gobierno divulgue el nuevo presupuesto para el año fiscal 2017-18. “Vislumbramos que habrá recortes en el Departamento de Agricultura y en los incentivos y ayudas que reciben los agricultores”, dijo Héctor Iván Cordero, presidente de dicha Asociación, al señalar que la clave para el crecimiento del sector está en insistir en la promoción de los productos locales y en la sustitución de importaciones.

Cordero señaló que las reuniones de los agricultores con las cadenas de supermercados, importadores y distribuidores ha comenzado a rendir frutos, y dio como ejemplo el hecho de que desde el pasado año Walmart, Amigo y Sam's Club sustituyeron el melón de agua importado por melón cosechado en Puerto Rico. Econo es otro ejemplo, al contratar a un agrónomo para coordinar con los agricultores las cosechas de vegetales, hortalizas e hidropónicos, y poder sustituir así las importaciones.

Sin embargo, hay sectores que aún enfrentan problemas, como la industria avícola, que este año cuenta con menos de 50,000 gallinas ponedoras. Esto, según Cordero, obedece a que el agricultor no ha podido levantar capital debido al "dumping" de huevos importados que hubo en la Isla el año pasado y que ocasionó que los supermercados no compraran el huevo local. "Nuestra esperanza está en la buena voluntad del mercado, y que creemos alianzas con restaurantes, detallistas, importadores y distribuidores. Entendemos que la situación del gobierno está difícil y no podemos depender de los incentivos", agregó.

Por su parte, José Julián Ramírez, director ejecutivo de la Asociación de Ejecutivos de Cooperativas, opinó que el problema principal de Puerto Rico es que tiene un sector privado débil y urge fortalecerlo para que el País pueda salir de la crisis. Indicó que las cooperativas pueden contribuir a aumentar el empresarismo al propiciar la creación de nuevos negocios mediante el modelo cooperativo. "El cooperativismo es una manera de crear pequeñas empresas sin endeudarse mucho, pues cada socio aportaría una cantidad de dinero".

Ya sea para ofrecer bienes de consumo, servicios, o productos agrícolas, el modelo cooperativo es una opción, dijo Ramírez, y recordó que en los Estados Unidos y en Europa las principales compañías productoras de lácteos (80%) son cooperativas.

De otro lado, las cooperativas le han ahorrado al consumidor financiero entre \$40 y \$60 millones en los pasados años al ofrecerle servicios a un menor costo que la banca. Al presente, algunas trabajan en iniciativas de energía renovable, y otras venden sellos y comprobantes, tal y como lo hacen las colectorías, aunque Ramírez indicó que hasta el momento no le han presentado ninguna propuesta al gobierno para crear una APP.